

respondan al distinto estado en que han quedado las cosas por el desenlace de la guerra.

Quedan, pues, vigentes solamente los Tratados y Convenciones que se insertan á continuacion, que son en su mayor parte los celebrados con las potencias americanas, principalmente con los Estados-Unidos y el concluido últimamente con la Confederacion Norte-alemana y del Zollverein.

De estos Tratados, los dos primeros, á saber, el celebrado con Chile y el celebrado con el Perú, los consideramos vigentes porque no obstante que ha pasado con exceso el período que se fijó para su duracion en los artículos 16 y 20 de los mismos, estos artículos no previenen, sin embargo, que fuese necesaria una declaracion expresa para que, pasado el término convenido, continuasen en vigor; á falta de esta prevencion, creemos que les es aplicable el principio general de derecho internacional de que "si trascurrido el tiempo por el cual se celebró un tratado, las partes contratantes siguen ejecutándolo, se presume que el tratado continúa;" y como los tratados referidos contienen principalmente aquellas estipulaciones y reglas que son de uso entre naciones civilizadas, y estas estipulaciones y reglas se han practicado entre México, el Perú y Chile, aun cuando las relaciones entre estos países son poco frecuentes, creemos que puede decirse que han continuado ejecutándose, sin que se considere como obstáculo para afirmarlo así, el que alguna de sus cláusulas no sea ya susceptible de aplicacion.

Los demas tratados no presentan duda alguna sobre este punto, pues sus mismas cláusulas expresan bien su perpetuidad, ó bien su duracion indefinida mientras no se declare lo contrario.*

* Para noticias históricas y análisis de los Tratados celebrados por la República, puede consultarse la "Tabla Sinóptica de los Tratados y Convenciones que han negociado los Estados-Unidos mexicanos con las naciones extranjeras, por el C. Matías Romero," publicada en 1859.

Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion con la República de Chile.

El vice-presidente de los Estados-Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

El vice-presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, á todos los que las presentes vieren, sabed:

Que habiéndose concluido y firmado en esta capital el dia 7 de Marzo del presente año un Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion entre los Estados-Unidos Mexicanos y la República de Chile, por medio de plenipotenciarios de ambos gobiernos, autorizados debida y respectivamente para este efecto, cuyo tratado es en la forma y tenor siguiente.

En el Nombre de Dios, Autor y Legislador del Universo.— El gobierno de los Estados-Unidos Mexicanos por una parte, y el de la república de Chile por la otra, deseando confirmar y estrechar los sentimientos de fraternidad que entre ambas repúblicas han existido siempre, por la identidad de su origen, idioma, costumbres é intereses, y establecer reglas seguras para la conservacion y fomento de sus relaciones comerciales por medio de un tratado solemne de Amistad, Comercio y Navegacion, han nombrado con este objeto sus respectivos plenipotenciarios, á saber:

S. E. el vice-presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, á S. E. D. Miguel Ramos Arizpe.

Y S. E. el vice-presidente de la república de Chile, á S. E. D. Joaquin Campino.

Quienes despues de haberse comunicado mutuamente sus plenos poderes, y halládoslos en buena y debida forma, han acordado y concluido los artículos siguientes:

Art. 1º Será perpetua entre los Estados-Unidos Mexicanos por una parte, y la república de Chile por la otra, aquella estrecha y franca amistad que ha existido siempre entre ambas, por la

identidad de su origen, idioma, leyes y costumbres, y que tanto importa al interés común de su recíproca independencia y libertad.

Art. 2º Las partes contratantes declaran, que los mexicanos y chilenos, respectivamente, desde su entrada al territorio de la una ó la otra república, gozarán de la consideración, derechos y garantías, que por las leyes de uno y otro país gozaren en ellos respectivamente los que han obtenido carta de naturaleza, con tal, solo, que acrediten que en el país á que pertenecen están en posesión y goce de naturalizados, nativos ó ciudadanos de él. Podrán en consecuencia, luego que acrediten cualquiera de las cualidades antedichas, solicitar y obtener carta de ciudadanía, observando solo las demás condiciones, que se exigen para ello á los ya naturalizados por las leyes respectivas de la una y la otra república.

Art. 3º Los naturales de ambas repúblicas gozarán de la mas completa libertad para ir con sus buques y cargamentos á todos los lugares, puertos y ríos de la una ó de la otra, en los que actualmente se permite, ó en adelante se permitiere entrar á los súbditos y ciudadanos de la nación mas favorecida. Podrán permanecer y residir en cualquiera lugar de las mencionadas repúblicas, y ocuparse libre y seguramente en la industria, profesión giro ú oficio que mas les convenga, arreglándose á las leyes de cada país para sus naturales respectivos.

Art. 4º Todo comerciante, comandante de buque, ú otros naturales, bien sean de la República de México en Chile, ó de la de Chile en México, estarán exentos de todo servicio militar forzoso en el ejército y armada: no se les impondrá, especialmente á ellos, préstamos forzosos, y su propiedad no estará sujeta á otras cargas, requisiciones ó impuestos que los que se paguen por los nativos del respectivo país.

Art. 5º Los naturales de ambas repúblicas gozarán respectivamente en la una y en la otra, de libertad completa para manejar por sí sus propios negocios, ó para encargarse su manejo á quien mejor les parezca, sea corredor, factor ó agente; no se les obligará á emplear para estos objetos á otras personas que las que se acostumbra emplear por los naturales, ni estarán obligados á pagarles mas salario ó remuneración que en la que en semejantes casos se paga por aquellos; disfrutando libertad absoluta para comprar y vender *por mayor ó al menudeo*, fijando y ajustando

los precios de cualesquiera efectos ó mercancías, como lo crean conveniente; con tal que se conformen con las leyes y costumbres establecidas en el país para sus naturales.

Tendrán libre y fácil acceso á los tribunales de justicia en los referidos países, respectivamente, para la prosecución y defensa de sus justos derechos, y estarán en libertad de emplear en todos estos casos los abogados, procuradores, ó agentes de cualquiera clase que juzguen conveniente. Podrán disponer de su propiedad, de cualquiera clase ó denominación que sea, por testamento, donación ó contrato, y suceder igualmente por testamento, abintestato, ó de otro modo conforme á las leyes que á este respecto rijan en uno y en otro país para sus naturales respectivos.

Art. 6º Los naturales de ambas repúblicas que navegan en buques, así mercantes, como de guerra ó paquetes, se prestarán mutuamente en alta mar, y en sus costas, todo género de auxilios, en virtud de la amistad que existe entre ambos países, y podrán dirigirse, arribar, anclar, y permanecer en todos los puertos de uno y otro territorio, expresamente habilitados para el comercio por sus respectivos gobiernos, y hacer víveres y repararse de toda avería, hasta ponerse en estado de continuar sus viajes; todo á expensas del Estado ó particulares á quienes correspondan, y sujetándose siempre á lo que dispongan las leyes del país.

Los desertores de los buques de guerra, mercantes ó paquetes, serán aprehendidos y devueltos inmediatamente por las autoridades de los lugares en que se encontrasen, bien entendido, que á la entrega debe preceder la reclamación del comandante ó capitán del buque respectivo, dando las señales del individuo ó individuos, constancia del rol y nombre del buque de que hayan desertado. Podrán ser depositados en las prisiones públicas, hasta que se verifique la entrega en forma; pero este depósito no podrá pasar del término de ocho días.

Art. 7º Serán considerados buques Mexicanos ó Chilenos respectivamente, todos aquellos de cualquiera construcción que sean, que de buena fe pertenezcan á los naturales de la una ó de la otra República, y cuyos comandantes justifiquen que en la República á que respectivamente pertenecen, son reconocidos como nacionales, según las leyes y reglamentos existentes, ó que en adelante se promulguen, de los que se hará oportuna comunicación de la una á la otra parte. A fin de que pueda reconocerse y respetarse la nacionalidad de dichos buques, deberán sus co-

mandantes llevar siempre, y exhibir cartas de mar, expedidas en la forma acostumbrada, y firmadas por la autoridad competente.

Art. 8º No se impondrán otros, ni mas altos derechos por razon de toneladas, fanal, emolumentos de puerto, práctico, cuarentena, salvamento en caso de avería ó naufragio, ú otros semejantes, generales ó locales, á los buques de cada una de las partes contratantes en el territorio de la otra, que los que actualmente pagan, ó en lo sucesivo pagaren en los mismos los buques de la nacion mas favorecida. Y en todo lo relativo á la policía de los puertos, carga y descarga de buques, la seguridad de las mercancías, bienes y efectos, los naturales de ambas Repúblicas respectivamente estarán sujetos á las leyes y estatutos locales del país en que residan.

Art. 9º No se pagarán otros, ni mas altos derechos en los puertos mexicanos por la importacion ó exportacion de cualesquiera mercancías en buques Chilenos, sino los que se paguen, ó en adelante se pagaren en los mismos puertos de México por los buques de la nacion mas favorecida; ni en los puertos de Chile se pagarán otros, ni mas altos derechos por la importacion ó exportacion de cualesquiera mercancías en buques mexicanos, sino los mismos que en dichos puertos de Chile paguen, ó en adelante pagaren los buques de la nacion mas favorecida.

Art. 10. No se impondrán otros, ni mas altos derechos á la importacion en la República de México de los productos naturales, ó de la industria de Chile, ni en dicha República á la importacion de los productos naturales, ó de la industria de México, que los que pagan actualmente, ó en lo sucesivo pagaren los mismos artículos de la nacion mas favorecida: observándose el mismo principio para la exportacion; ni se impondrá prohibicion alguna sobre la importacion ó exportacion de algunos artículos en el tráfico recíproco de las dos partes contratantes, que no se haga igualmente extensiva á todas las otras naciones.

Art. 11. Los Ministros y agentes diplomáticos de ambas partes contratantes, gozarán en la una y en la otra República respectivamente, de todos los privilegios, esenciones é inmunidades debidas á su rango, por consentimiento general de las naciones, y que en la una y en la otra disfrutasen los de la nacion mas favorecida.

Art. 12. Cada una de las partes contratantes podrá nombrar

cónsules que residan en el territorio de la otra, para la proteccion del comercio; pero antes que funcionen como tales, deberán obtener el *exequatur*, en la forma acostumbrada, del Gobierno en cuyo territorio deban residir; reservándose cada una de las dos partes contratantes el derecho de exceptuar de la residencia de cónsules aquellos puntos particulares en que no tenga por conveniente admitirlos; mas los que fueren admitidos y aprobados, gozarán de las consideraciones debidas por usos y costumbres de las naciones á su carácter consular.

Art. 13. Ambas partes contratantes se convienen en que sus respectivos ministros, agentes diplomáticos, ó cónsules residentes en aquellos países, cerca de cuyos gobiernos no tuviese la otra ministro, agente ó cónsul, puedan con el consentimiento del gobierno, cerca del cual residan, representar, promover y defender los intereses de la otra, conforme á los encargos especiales que del gobierno de ella recibiesen.

Art. 14. Con el fin de arreglar puntos sumamente importantes, y de un comun interés á todas las nuevas repúblicas de la América, antes Española, las dos partes contratantes se comprometen á promover con ellas el nombramiento de ministros ó agentes bastante autorizados, para la formacion de una asamblea general americana, que podrá reunirse en México, ó en el punto que acordare la mayoría de los gobiernos de dichas nuevas repúblicas.

Art. 15. Las partes contratantes se comprometen solemnemente á que las negociaciones que puedan entablarse entre la Corte de Madrid y cualquiera de ellas con el objeto de asegurar la independenciam y la paz, incluyan y comprendan igualmente los intereses á este respecto, tanto de México, como de Chile. Y se comprometen tambien á influir con las otras repúblicas de América, antes sujetas á la dominacion española, para que en su caso obren de la misma manera.

Art. 16. La duracion de este tratado será por el término de diez años, contados desde el dia en que se cambien las ratificaciones respectivas; si no se combinieren ambas partes contratantes en variarlo ó reformarlo, antes de dicho término.

Art. 17. El presente tratado será ratificado, y las ratificaciones serán cambiadas en el término de doce meses, ó antes si fuere posible.

En fé de lo cual, los respectivos plenipotenciarios lo han firmado y sellado con sus sellos respectivos.

Fecho en la Ciudad federal de México, á los siete dias del mes de Marzo del año del Señor de mil ochocientos treinta y uno.

(LUGAR DEL SELLO.) MIGUEL RAMOS ARIZPE.

(LUGAR DEL SELLO.) JOAQUIN CAMPINO.

Artículo adicional. Se declara que cuando en los artículos octavo, noveno y décimo de este Tratado, se hace uso de la expresion, *Nacion mas favorecida*, no es la intencion que esta expresion comprenda en Chile aquellos favores ó particulares ventajas, que por tratados ó convenciones especiales se hayan estipulado, ó se estipularen en adelante entre dicha república de Chile, y qual quiera gobierno de los países de la lengua española, con quienes hasta el año de mil ochocientos diez formaba ella una misma nacion. Los cuales favores, ó particulares ventajas podrán del mismo modo concederse recíprocamente las repúblicas de México y Chile, por iguales tratados ó convenciones especiales.

El presente artículo adicional, tendrá la misma fuerza y valor que si se hubiera insertado palabra por palabra en el Tratado de este dia. Será ratificado y las ratificaciones serán cambiadas al mismo tiempo.

En fé de lo cual, los respectivos plenipotenciarios lo han firmado y sellado con sus sellos respectivos.

Fecho en la Ciudad federal de México, á los siete dias del mes de Marzo del año del Señor de mil ochocientos treinta y uno.

(LUGAR DEL SELLO.) MIGUEL RAMOS ARIZPE.

(LUGAR DEL SELLO.) JOAQUIN CAMPINO.

Visto y examinado dicho Tratado y su artículo adicional, y dada cuenta al Congreso general conforme á lo dispuesto en el párrafo 14 del artículo 110 de la Constitucion federal, tuvo á bien aprobarlo en todas sus partes (menos las palabras *por mayor ó al menudeo*, del párrafo 1º del artículo 5º que en consecuencia debe tenerse por no válidas, y como si no existiesen en dicho Tratado); y en estos términos, en uso de la facultad que nos concede la Constitucion, aceptamos, ratificamos y confirmamos el indicado Tratado con su artículo adicional, y prometemos en nombre de estos Estados-Unidos cumplirlo y observarlo, y hacer que se cumpla y observe.—Dado en el Palacio Federal de México, firmado de mi mano, autorizado con el gran sello nacional, y refrendado por el Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones interiores y exteriores á diez y seis dias del mes de Agosto

de mil ochocientos treinta y uno, undécimo de la Independencia.—*Anastasio Bustamante.—Lúcas Alamán.*”

Por tanto, y habiendo sido igualmente aprobados, confirmados y ratificados el enunciado Tratado y su Artículo adicional, por S. E. el Presidente de la República de Chile, en la ciudad de Santiago el dia treinta de Agosto del año pasado de mil ochocientos treinta y dos, despues de haberse ampliado el término fijado para el cange de las ratificaciones por los Plenipotenciarios de ambas Repúblicas, autorizados competentemente á este solo efecto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.—Dado en el Palacio Federal de México á 1º de Octubre de 1833.—*Valentin Gomez Farías.—A. D. Carlos García.*”

Y lo inserto á V. para su inteligencia y fines correspondientes. Dios y libertad. México, 1º de Octubre de 1833.—*Carlos García.*

Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion con la República del Perú.

El Exmo. Señor Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

“El Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, á todos los que las presentes vieren, sabed:

Que habiéndose concluido y firmado en Lima el 16 de Noviembre de 1832, un Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion, entre los Estados-Unidos Mexicanos y la República del Perú, por medio de Plenipotenciarios de ambos Gobiernos, autorizados debida y respectivamente para este efecto, cuyo Tratado es en la forma y tenor siguiente.

En el Nombre de Dios Todopoderoso.—El gobierno de los Estados-Unidos Mexicanos por una parte y el de la República Peruana por la otra, deseando confirmar y estrechar los sentimientos de fraternidad que entre ambas Repúblicas han existido siempre por la identidad de su origen, idioma, costumbres é intereses; y establecer reglas seguras para la conservacion y fo-